

Weber y Etzioni: Un contencioso sobre los valores

La publicación en 1988 por Etzioni de su obra *The moral Dimension. Toward a new Economics* y la consiguiente formación de la SASE, (Society for the Advancement of Socioeconomics), que agrupa ahora a unos 2.000 académicos de todo el mundo, ha desatado un inusitado debate sobre los valores ante su casi total exclusión de los mecanismos operativos del paradigma económico dominante. La crítica que hace Etzioni al paradigma Neoclásico, en base a sus carencias morales, nos trae a colación la teoría de Weber sobre los valores. ¿Hasta qué punto Etzioni y Weber están o no de acuerdo sobre la necesidad de considerar los aspectos valorativos? ¿Qué concepto de valor tienen en mente? ¿Cómo afecta esto a la moderna discusión sobre el cambio del paradigma económico?

QUÉ ES LA SOCIOECONOMÍA

La Socioeconomía es una síntesis de economía y sociología. Como tal, estudia problemas desde ópticas que han sido a veces descuidadas tanto por economistas como por sociólogos. El nuevo paradigma considera que la economía neoclásica no sirve para predecir porque trata al sistema económico como si fuera cerrado y autorregulado, cuando de hecho está abierto e interpela a la naturaleza y a la sociedad.

La Socioeconomía está en consonancia con una visión globalizadora de la ciencia social e intenta presentar una alternativa coherente al paradigma neoclásico dominante mediante la elaboración de un nuevo criterio de racionalidad, una nueva teoría de la toma de decisiones y un nuevo concepto de comunidad.

La adopción del nuevo paradigma se considera necesaria para superar los principales problemas sociales que desde una perspectiva global tenemos planteados y particularmente por lo que hace referencia a:

1. La necesidad de dejar atrás el concepto neoclásico de competencia porque supone que el mercado es perfectamente competitivo, cuando de hecho está controlado por firmas monopolistas y sometido a regulaciones estatales y porque anula la dimensión comunitaria y cooperativa.
2. La revalorización de la dimensión servicial de la actividad pública, puesto que la finalidad de la empresa no es maximizar sus ganancias sino sobrevivir, crecer y servir.
3. La superación de los problemas medioambientales, de los que tanto tiene que decir el sistema económico dominante.

El contenido de este escrito se centra en el entendimiento de la sociedad como realidad global y dinámica por dos sociólogos muy lejanos desde una perspectiva temporal pero no tan diferentes en su definición de la acción social. Tanto Max Weber como Amitai Etzioni, aunque instalados en contextos históricos diversos, coinciden en el intento de iniciar una investigación integral y globalizadora de la realidad en la que cuenta sobremanera el comportamiento económico. Ahora bien, si Weber defendió una neutralidad ética o valorativa como metodología sociológica, Etzioni ofrece una perspectiva que incluye la consideración de los valores y de la moralidad inherentes a todo individuo, incluido el sociólogo que investiga.

El nexo de unión de ambos autores es la batalla contra la fría racionalidad del «homo-economicus», abstracción mecánica que sólo busca maximizar su utilidad. Comprender esta actitud precisa de una depuración valorativa previa, según Weber y de una crítica cargada

de valores propios, según Etzioni. Desde una interpretación personal, Weber trata de desligarse del propio yo para acercarse al «yo + yo + yo»... del capitalismo moderno; Etzioni une su «yo» y el «nosotros» en esa descripción de la comunidad responsable de la que no puede distanciarse.

El principal problema en la comparación de estos autores es atisbar cuáles son los valores internos que en realidad les impulsan a elaborar sus teorías. La reacción weberiana contra los fuertes valores que muchos autores promocionaban le lleva a adoptar una actividad «éticamente neutra» y la indignación de Etzioni ante una economía y una sociedad que ha perdido sus referencias éticas le sitúa en una perspectiva aparentemente contraria. Ambas actitudes pueden concebirse como una respuesta personal encuadrada en un clima socio-cultural específico. De todas formas, no podemos negar la evidencia de la dimensión peyorativa que el concepto de valor tiene para Weber como investigador social y la positiva que para el mismo uso representa para Etzioni. El siguiente cuadro de la figura 1 nos aclararía la cuestión:

FIGURA 1

MAX WEBER*Metodología*

sociólogo ————— RAZÓN (exclusivamente) ————— sociedad

valores personales ————— valores socioculturales

libertad de valoración

neutralidad ética

FIGURA 1 (cont.)

AMITAI ETZIONI*Metodología*

sociólogo ————— RAZÓN + VALORES ————— sociedad

valores personales ————— valores socioculturales

moralidad

Nosotros nos preguntamos ahora qué valores descubren Weber y Etzioni en la sociedad de su tiempo y cómo influirá ello en su método sociológico y en su respectivo concepto de valor. Estas disquisiciones definirán mejor el nuevo paradigma: la Socioeconomía o alternativa al capitalismo que hoy nos proponen desde una perspectiva pluridisciplinar los miembros de la SASE.

LOS VALORES SEGÚN ETZIONI

Consideramos que son dos las principales ideas de Etzioni y estas definen muy bien su entendimiento de la sociedad: la vinculación del ser humano a reglas morales o deberes y la función de control social de dichas reglas, como determinantes de las preferencias ordinarias y los compromisos morales. Al igual que Weber, Etzioni se refiere a unos individuos que dan un sentido subjetivo a sus acciones para alcanzar un fin, pero en su toma de decisiones se conjugan además de la razón y de unos factores normativos, unos valores y unas emociones: «luchamos por conseguir significativamente esta forma de pensar con un

paradigma basado en la ética deontológica, que ve a los individuos respondiendo a valores morales y sociales, además de caminos racionales hacia una maximización de la utilidad» (Etzioni, 1990, p. ix).

Podemos intentar ver por qué Etzioni llega a estos planteamientos. ¿Qué le impulsa a elaborar su teoría socioeconómica y de los valores?, ¿contra qué reacciona?

Etzioni no acepta una sociedad en la que el «yo» ha sustituido al «nosotros» (ese «yo» sólo busca su interés de manera fría y racional) y en la que la economía se ha separado de la sociedad y la cultura. Su dilema es cómo unir el «yo» y el «nosotros», la razón y los valores, la economía y la sociedad. ¿De acuerdo con qué valores debería uno evaluar y designar la sociedad y la economía?

En *The moral dimension...*, trata de responder a estas cuestiones desde el siguiente punto de partida: el individuo no puede entenderse aislado, sino dentro de una comunidad. Mientras el liberalismo mantenía la primacía de los derechos del individuo y su prerrogativa para elegir el bien, los comunitaristas como Etzioni buscan establecer un bien común que es compartido y trasciende a cada individuo: «El individuo y la comunidad son esenciales y se necesitan mutuamente... La sociedad no es un contrato o una oportunidad, somos nosotros... El hombre aislado y fuera de la sociedad es inestable y mentalmente es impulsivo...» (Etzioni, 1990, p. 9).

Se retoma pues al individuo hobbesiano que subordina al Estado sus derechos básicos para mantener la seguridad. Frente al individuo protestante que racionalizaba la conducta económica para obtener el mayor beneficio a través de un rígido ascetismo moral de lucha y austeridad con el fin de alcanzar la salvación; el sujeto de Etzioni es un ser que vive en una comunidad cuyos valores y cuya moralidad acepta porque es un ser social. Etzioni persigue la constitución de una sociedad libre y viable basada en una comunidad responsable conjugadora del «yo» y el «nosotros» y donde no debe darse la contraposición entre ambos.

El hombre-mujer sólo es libre dentro de una comunidad que busca el equilibrio entre lo que Etzioni llama la concepción tory

(«oversocialized») y la concepción whig («undersocialized»). Mientras en la primera el mundo es creado por el hombre-mujer y la comunidad impone los comportamientos a los individuos, en la segunda, el mundo es descubierto por el hombre-mujer y existen en la comunidad unas normas lógicas, científicas y estadísticas que los individuos adoptan si les conviene. La comunidad tory está muy estructurada y tiende al romanticismo; la whig es más bien iluminista y poco integradora. La comunidad de Etzioni se acerca más al romanticismo y a la «sobresocialización».

Por otro lado, en esa comunidad, los individuos comparten necesidades y principios deontológicos: «La socioeconomía asume que las unidades de decisión son individuales pero integradas en uno o más grupos sociales y étnicos, clases y subculturas. Los individuos hacen rendir sus decisiones finales teniendo en cuenta el contexto de valores, creencias, ideas; sus acciones se guían por lo que otros instalan en ellos y son reforzadas por sus círculos sociales. La gente busca servirse a sí mismos y cuidar de otros y de su comunidad. Las personas son pobres pensadoras pero a menudo son sensibles a otras consideraciones diferentes de la eficiencia...» (Etzioni y Lawrence, 1991, p. 3).

Por tanto, la base de esta comunidad son unos valores y una moralidad compartidos, donde se respeta también una autonomía personal: «la síntesis emergente, como yo la veo, asume el principio de que los individuos y la comunidad ordenan ambas una permanencia moral fundamental» (Etzioni y Lawrence, 1984, p. 64). A partir de esa comunidad responsable, la vinculación de la economía con la sociedad y la cultura es un punto de fundamental importancia.

Si el hombre-mujer es un ser que vive en una comunidad cultural, social con una dimensión económica, no puede estudiarse esa comunidad como un conjunto de entes individuales y racionales que sólo buscan su ganancia personal (tanto en el terreno mundano como en el espiritual, como observaba Weber en su *Ética Protestante*), ni tampoco como una organización exclusivamente económica, idea también weberiana.

Esa comunidad es la de un «yo» y un «nosotros», que se rigen por unos valores no sólo económicos sino sociales y morales y que

interactúan armónicamente, siendo esos valores el nexo de unión. Ahora bien, ¿cuáles son los argumentos concretos de Etzioni para defender lo que él llama el paradigma «I and We»?

Primero, si los individuos estuvieran sin comunidad, tendrían muy pocos de los atributos comúnmente asociados con la noción de las personas autónomas: el individuo y la comunidad se penetran el uno al otro. Segundo, el «I and We» no pueden separarse porque ello generaría políticas individualistas: tiranía, intolerancia, ideologías totalitarias, absolutistas. Y tercero, la comunidad facilita el desarrollo de políticas y normas de comportamiento que los miembros de comunidades relevantes considerarán compatibles con sus principios.

Es decir, para Etzioni, la comunidad no sólo respalda la libertad individual bien entendida (no como política individual totalitaria) sino que también garantiza el mantenimiento de unos principios propios que resultan acordes con las normas de comportamiento y las políticas dominantes. Dentro de esa comunidad, el hombre-mujer desarrolla plenamente su potencial económico y social. Y es aquí donde se hace necesaria la reconsideración del papel de la economía que en versión socioeconómica debe ocupar una situación paralela a la esfera social, cultural y política.

ETZIONI Y LA SOCIOECONOMÍA

Podemos preguntarnos en primer lugar el por qué de la génesis de este nuevo paradigma y cómo ha evolucionado en estos años hasta llegar a tener una utilidad práctica en la dirección de marcos de actuación económica.

EL POR QUÉ

La Socioeconomía nació de la necesidad de entender los comportamientos humanos desde una perspectiva de racionalidad omnicompreensiva: cómo trabajamos, cómo ahorramos, qué compramos. Frente al paradigma neoclásico afirma que la mayoría de la gente no

es siempre racional en el sentido de que en el hombre existe una parte básica para el placer y el propio interés y una parte noble que busca propósitos morales más elevados.

Sus fundamentos parten de la filosofía kantiana, psicología humanística y sociología tradicional, pero la aplicación del nuevo análisis de la toma de decisiones en base a estos valores compartidos a los mecanismos de elección en temas económicos es reciente. Detrás de las ecuaciones matemáticas, grandes teorías y la jerga técnica de varias ciencias sociales, hay muchas imágenes preconcebidas de la naturaleza humana, algunas quizá demasiado simplistas. Los socioeconomistas apelan a unos objetivos en los que anidan conjuntamente el propio beneficio y el servicio a los demás. Para Etzioni, como ya hemos dicho, los hombres son «pobres pensadores», sensibles a otras consideraciones diferentes de la eficiencia, único objetivo del homo economicus. Según Richard M. Swedberg «la Socioeconomía es una respuesta contra la estrecha visión de la corriente económica» (Etzioni y Lawrence, 1991, p. 13). En la figura 2 esquematizamos la razón de ser de la perspectiva socioeconómica frente a las lagunas del paradigma dominante.

FIGURA 2

PARADIGMA NEOCLÁSICO	NUEVO PARADIGMA
<ul style="list-style-type: none"> • Hombre: «Rational Economic Man» • REM: racionalmente económico, abstracción mecánica que sólo busca maximizar una utilidad = placer. 	<ul style="list-style-type: none"> • Persona: «Socio Economic Man» • SEP: sujeto socioeconómico, sujeto individual con unos valores, unos derechos y emociones que busca sus utilidades = placer + utilidad.

FIGURA 2 (cont.)

PARADIGMA NEOCLÁSICO	NUEVO PARADIGMA
<ul style="list-style-type: none"> • DIMENSIÓN RACIONAL • No valores. 	<ul style="list-style-type: none"> • DIMENSIÓN PSICOLÓGICA-SOCIOLÓGICA. • Valores.
<ul style="list-style-type: none"> • Es el individuo la primera unidad de decisión: las preferencias son dadas y constantes. 	<ul style="list-style-type: none"> • Es la colectividad la primera unidad de decisión: las preferencias son maleables y afectadas por la comunidad.
<ul style="list-style-type: none"> • El mercado se trata como un sistema separado. 	<ul style="list-style-type: none"> • La economía es un subsistema paralelo a la sociedad, la cultura, la política.
<ul style="list-style-type: none"> • La economía es competitiva y los actores económicos son sujetos de mercado. 	<ul style="list-style-type: none"> • Los actores son diferentes según el poder económico que poseen.

EL CÓMO

Hagamos un viaje histórico y recordemos cuál ha sido la relación entre economía y análisis social para comprender la aparición de la Socioeconomía. Podemos diferenciar una primera fase que sería la hegemonía de la política económica (fines s. XVIII, fines s. XIX); los economistas sabían más de sociedad que de economía. Después viene

la primera batalla paradigmática entre Economía y otras Ciencias Sociales que podemos enmarcar entre 1880 y 1910. La radical separación de la economía respecto a la Historia y la Sociología lleva al nacimiento de la economía histórica como una ciencia separada. Tras esto, se sucede una etapa de ignorancia mutua entre disciplinas y de distorsión de las Ciencias Sociales entre 1920 y 1960. La economía se independiza y se matematiza; el interés interdisciplinar entre los economistas es reemplazado por la ignorancia en las otras Ciencias Sociales. A esto sigue lo que algunos han llamado una cierta forma de imperialismo económico y la redefinición de las fronteras en las Ciencias Sociales cerca de 1970. Se producen dos tendencias: por un lado, los análisis económicos se vuelven internos, pero, por otro lado, la economía se decide a analizar temas que por tradición habían tratado otras Ciencias Sociales, por ejemplo, el sistema político, la familia, la ley...

Precisamente lo que Etzioni llama Socioeconomía (y para Weber es «sociología comprensiva»), pertenece al último período. Como respuesta contra la intrusión agresiva del imperialismo económico en las otras Ciencias Sociales, Etzioni habla de la necesidad de introducir una «ciencia política para economistas». Pero ¿cuáles son sus alternativas al imperialismo económico?

Por un lado, el uso conjunto de una variedad de fuerzas básicas a través de la Socioeconomía porque la mayoría de los problemas económicos son complejos. Por otro, intentar una estrecha comunicación entre expertos en las fronteras de la economía y las otras Ciencias Sociales. Y añade, tener en cuenta las complejidades de la cultura y de la historia. En *The Moral dimension...*, Etzioni traslada la Socioeconomía a la política, lo que viene a corroborar su concepto de comunidad global y responsable que implica a unos líderes políticos.

Según Etzioni, el político ha tenido en cuenta los factores económicos (incentivos pecuniarios, impuestos...) y ha olvidado la educación moral. Pero en la política, la moralidad debe jugar también un papel fundamental. De esta forma, la naturaleza humana no se considerará como un conjunto unitario de preferencias, sino como

un conjunto múltiple de «metapreferencias» cuyas fuerzas serán los valores sociales y morales.

De hecho, los individuos que actúan moralmente sienten que deben comportarse según la forma indicada: pueden generalizar su comportamiento y justificar sus actos ante otro apelando a reglas generales y son capaces de comprometerse y no sólo de consumir un bien o servicio. Ante todo, Etzioni parte de una «lección de humildad»: una vez se aceptan las propias limitaciones para saber, los otros se consideran como fines y no como medios y se les tiene en cuenta: «el cambio requiere no sólo el cambio de las mentes y los corazones de los individuos, sino también el de las estructuras económicas, sociales y políticas. Ese cambio necesita, más que conocimiento o consenso, la movilización del poder de los que son aficionados al cambio» (Etzioni, 1990, p. 244).

Podemos preguntarnos ahora para terminar este breve apunte, ¿propone Weber la posibilidad de un cambio o más bien lo define con «objetividad» sociológica? ¿Se descubre en Etzioni una tendencia weberiana?, ¿cuál es la relación entre ambos autores?

FIGURA 3

WEBER Y ETZIONI: ¿BATALLA O ACUERDO?

WEBER	ETZIONI
Sociología comprensiva	Socioeconomía
<ul style="list-style-type: none"> • Unir historia y economía. • Crítica del neoclasicismo. • Reacción contra el individuo neoclásico en el caso 	<ul style="list-style-type: none"> • Unir historia y economía. • Crítica del neoclasicismo. • Reacción contra el individuo neoclásico y el imperialismo

FIGURA 3 (cont.)

WEBER	ETZIONI
Sociología comprensiva	Socioeconomía
<p>Concreto del capitalismo moderno y la ética protestante (tiempo, trabajo, austeridad y disciplina).</p>	<p>económico (ganancia, lucro, bienestar).</p>
<ul style="list-style-type: none"> • Propone: imperialismo liberal, ética de la hermandad. 	<ul style="list-style-type: none"> • Propone valores de la comunidad: compromiso, servicio.
<ul style="list-style-type: none"> • Deontología sin valores: desligarse de los propios valores para entender. 	<ul style="list-style-type: none"> • Deontología con valores: su internalización nos hace libres.
<ul style="list-style-type: none"> • Decir qué se puede hacer, no qué se debe hacer. 	<ul style="list-style-type: none"> • Decir qué se debe hacer.
<ul style="list-style-type: none"> • Juzgar actos por resultados. 	<ul style="list-style-type: none"> • Juzgar actos por intención.

En la figura 3 tratamos de establecer las alternativas de concepción entre Weber y Etzioni. Weber pretende entender interpretando la acción social en su desarrollo y en sus efectos para colocarse imaginariamente en el lugar del otro y hacer que los conceptos sean comprensibles. Para hacer valer esta metodología, hubo de luchar contra una corriente de pensamiento muy poderosa en Alemania (el «methodenstreit») que establecía una oposición radical entre las Ciencias de la naturaleza y las Ciencias del hombre. Se esforzó por evitar todo

reduccionismo naturalista: «los elementos mentales, cuanto más se captan en términos estrictos de ciencia natural, menos inteligibles se hacen, pues de esa manera no se obtiene una interpretación según su significado intencional» (Weber, 1984, p. 25). En realidad, su sociología comprensiva se refiere al potencial destructivo del «methodens-treit» alemán y a la necesidad de una nueva síntesis de la economía neoclásica y las otras Ciencias Sociales.

El orden de la naturaleza está sujeto al reino del determinismo: si las condiciones no cambian, el fenómeno se reproducirá indefinidamente. Por eso, las Ciencias de la naturaleza pueden elaborar una leyes y una teoría explicativa. En cambio, la actividad humana es espontánea, creativa, libre y escapa a toda ley explicativa.

Weber deseaba que se considerara el carácter científico de la historia y que la sociología se librara de la impronta de la historia. La ventaja de las Ciencias del hombre a las que aludía es que pueden interpretar los fenómenos situándose mentalmente en el lugar de los sujetos: «la sociología es una ciencia que persigue una comprensión interpretativa de la acción social, a fin de llegar a una explicación causal de su sentido y de sus efectos» (Weber, 1977, p. 5). Es decir, Weber trató de vincular historia y economía desde un criterio global, puesto que los fenómenos sociales no se deben tratar como cosas (como hacía Durkheim), sino como acción social a la que los sujetos enlazan un sentido subjetivo.

¿Acaso no puede considerarse eso un primer ensayo socioeconómico?

La diferencia entre Weber y Etzioni radica en que la socialización descrita por el primero, aunque conjugue el factor económico y el social, se realiza en y desde el individuo, mientras que Etzioni no concibe una sociedad atomizada que para él sólo produce absolutismo e intolerancia. Weber define los fenómenos culturales como «individuos históricos»: «sólo una parte de la realidad individual posee importancia para nosotros, puesto que sólo esa parte se halla en relación con las ideas de valor cultural con las cuales abordan la realidad» (Weber, 1948, p. 148). Mientras, Etzioni no puede separar el

«yo» del «nosotros», que se necesitan mutuamente e interactúan continuamente. Podemos resumir esto en el cuadro de la figura 4:

FIGURA 4

WEBER Y ETZIONI: ¿BATALLA O ACUERDO?

WEBER	ETZIONI
Sociología comprensiva	Socioeconomía
<ul style="list-style-type: none"> • Economía neoclásica + Ciencias Sociales. • Desde el individuo (comprender su acción social). • Criterio global de estudio. 	<ul style="list-style-type: none"> • Economía + sociedad. • Desde (dentro de) una comunidad. • Aplicación práctica global.

Weber une economía y sociedad porque eso ofrece una visión más completa del individuo y facilita el estudio de la acción social. Etzioni plantea un nuevo paradigma que al combinar economía y sociedad permitirá la superación del anterior paradigma. ¿Cuál es el factor desencadenante de la negativa de Weber y Etzioni a aceptar el método de análisis exclusivo del paradigma neoclásico y de la formulación de una nueva metodología?

Weber considera que la cultura humana perdió todo sentido de su propio significado último en el curso de su dominio del mundo mediante el pensamiento empírico y la magnífica creación de un cosmos de arte y filosofía. «Dondequiera que el conocimiento empírico racional

haya llevado a cabo de una forma estable el desencanto del mundo y su transformación en un mecanismo causal, allí aparece el desafío último a las pretensiones del postulado ético, según el cual el mundo es un cosmos ordenado por alguna divinidad para un fin éticamente significativo» (Weber, 1984, p. 233). La melancolía weberiana es un desencanto fundado en la destrucción de las consolaciones posibles a medida que avanza en los aspectos metodológicos científicos. Este pensamiento trágico, muy distinto del optimismo de Etzioni, procede, según Weber de la concepción capitalista del uso de la razón hacia el progreso y hacia la destrucción del hombre-mujer; desapareciendo la finalidad ética.

Para Weber, el desencanto del mundo es, por tanto, resultado de la racionalidad del capitalismo a la que se une la soledad interior que nace ante la idea de la selección divina calvinista.

Para mantener la confianza en la salvación propia, el hombre-mujer debe desarrollar una intensa actividad en el mundo, acompañada de una vida austera y de una fuerte disciplina. Capitalismo supone pues, según Weber, una reorganización racional de la producción, como consecuencia de una ascética también racional. Pero, como dice Giddens: «lo que para el puritano era sumisión a la guía divina, para el mundo del capitalismo contemporáneo se convierte cada vez más en una conformidad mecánica a las exigencias económicas y organizadas de la producción industrial, en todos los niveles de la jerarquía de la división del trabajo» (Giddens, 1985, p. 221). Y entonces, el apoyo religioso es absorbido por la «jaula de hierro»: «el estuche ha quedado vacío de espíritu, quien sabe si definitivamente... En todo caso, el capitalismo victorioso no necesita ya de este apoyo religioso puesto que descansa en fundamentos mecánicos y la idea del deber profesional ronda pues nuestra vida como un fantasma de ideas religiosas ya pasadas...» (Weber, 1992, pp. 258-259).

Es decir, que para Weber, la racionalización es la pérdida de sentido del mundo y la forma de superarlo es la comprensión de la sociedad moderna o «acción social» que es iniciativa voluntaria del individuo. He ahí la unión de la historia y la economía y la crítica del exclusivo dominio del cálculo neoclásico porque eso significa el «desencanto del mundo» (Weber, 1980, p. 125).

La situación descrita por Weber es aprovechada por Etzioni para propugnar una solución fáctica cuyo nombre es la Socioeconomía o nueva alternativa al capitalismo. De nuevo se hace precisa una comparación. Si Weber plantea una mecanización y un desencanto del mundo consecuencia de la extensión cada vez mayor del capitalismo al resto de las áreas de la actividad humana (hasta el punto de que las monopolizará y las dominará por completo); Etzioni parte de ese imperialismo económico, que considera una intrusión agresiva en la sociedad, para formular su salida paradigmática.

Por tanto, el objeto de crítica es el mismo, pero diferente es la forma de enfrentarse a él. La melancolía de Weber se halla a kilómetros de distancia de la lucha paradigmática que emprende Etzioni como esquematizamos en la figura 5.

FIGURA 5

WEBER	ETZIONI
<ul style="list-style-type: none"> • Crítica del paradigma neoclásico. • Causa: desencanto (racionalización, mecanización). • Tono apocalíptico, trágico, teórico, que plantea como solución unir h.^a y economía en el concepto de «acción social». 	<ul style="list-style-type: none"> • Crítica del paradigma neoclásico. • Causa: pérdida de valores (dictadura del propio interés, pérdida de moralidad). • Tono optimista, práctico, que plantea como solución la unión de h.^a y economía en una disciplina y una organización: la Socioeconomía y la SASE.

El «desencanto» de Weber nace ante una ciencia y una tecnología que destruyen al hombre como componentes de una racionalización económica; Etzioni denuncia en cambio una situación económica «avalorativa» ante la que no puede quedarse impasible en esa defensa que realiza de la inclusión de moralidad en la economía y dentro de una comunidad responsable. ¿Qué proponen entonces Weber y Etzioni?

La consecuencia lógica y el antecedente necesario de la posición de Weber es que el universo humano se caracteriza por la existencia de ideales irreductiblemente competitivos. El análisis que hace Weber de la política y de la lógica de la motivación política se funda en estas consideraciones: el proceder político puede orientarse o bien dentro de una «ética de fines últimos» o bien dentro de una «ética de la responsabilidad». La primera persigue la consecución de un ideal, sin tener en cuenta el cálculo racional de los medios. Tal proceder es según Giddens, de carácter religioso, o por lo menos participa de los atributos ejemplares del proceder religioso: se cree que el único deber es mantener la pureza de las intenciones: «reanimar constantemente la llama es el objetivo de sus acciones, bastante irracionales» (Weber, 1967, p. 150). La «ética de la responsabilidad», por otra parte, supone conciencia de lo que Weber denomina a veces la «paradoja de las consecuencias»: las consecuencias efectivas de la acción de un individuo pueden ser a menudo completamente diferentes de las intenciones que tenía al realizarla: el político entonces rige sus acciones por el cálculo racional de las probables consecuencias de su proceder en relación con los fines que desea alcanzar.

Desde su «neutralidad valorativa», Weber no se define por ninguna de estas dos éticas y de hecho, su misma «objetividad científica» le permite analizarlas de manera fría y racional.

Por el contrario, Etzioni descubre una relación directa entre los valores personales y los socio-culturales, porque el individuo forma parte de una comunidad y dentro de ella conjuga la razón y creencias propias con las normas de comportamiento aceptadas por consenso. De otro modo, tal comunidad se atomizaría. Entre los valores comunitarios, Etzioni se refiere al servicio, el compromiso...; es decir

todo lo que se opone a la dictadura del propio interés. Por añadidura y de nuevo en oposición con Weber, Etzioni cree firmemente en la existencia de unos valores universales que se perpetúan en el tiempo: los de la moralidad de cada comunidad. Los ideales colectivos de comunidad (lo que se considera «bueno» y «malo») son reales.

En resumen, ¿qué supone la libertad de valoración de Weber enfrentada con los valores de Etzioni?, ¿Centra Etzioni sus estudios en la óptica weberiana para elaborar su idea de la moralidad en la economía?

Paradójicamente, aunque la definición social de Weber es subjetiva, su sociología debe olvidar todo valor para adentrarse mejor en el objeto de estudio. Como «ciencia de la libertad», la sociología hace inteligible la acción social a través de la razón, desligada de los poderes ocultos e imprevisibles. Los científicos pueden abordar valores y conceptos como tema de estudio, pero no deben confundir sus propios valores con los de los agentes que estudian. No dirán lo que se debe hacer, sino lo que se puede hacer; jamás proporcionarán normas e ideales obligatorios. El progreso científico es una de las partes importantes en el proceso de intelectualización, que consiste no tanto en un creciente conocimiento de las condiciones generales de nuestra vida, como es llegar a que no existe en torno a ella poderes ocultos e imprevisibles, sino por el contrario, se basa en el dominio de todos los fenómenos con el cálculo y la previsión. Es decir, el punto de vista de Weber es la formulación de conceptos precisos y de gran universalidad. La postura correcta es «admitir que el destino de nuestro tiempo, racionalizador y sobre todo desmitificador del mundo es el de que precisamente los valores últimos y más sublimes han desaparecido de la vida pública y se han retirado bien al reino ultraterreno de la vida mística o bien a la fraternidad de las relaciones inmediatas de los individuos entre sí. De esta manera, o se hace una ciencia libre de valores o se indican previamente los valores, con lo que significa de sacrificio del intelecto» (Weber, 1967, p. 123).

El concepto de valor y la misma visión de la sociología como ciencia según Weber, puede considerarse a tres niveles. La paralela comparación con Etzioni nos ayuda a completar el cuadro cotejador.

A) Primero, Weber afirma que el valor, por encima de cualquier tipo de afectividad, es la traducción, el contenido de toda toma de posición que exprese de forma consciente un juicio positivo o negativo sobre la acción humana en función de una participación en esta acción, mientras que el juicio de hecho no puede ir más allá de la relación entre fenómenos. Toda obra científica debe someterse, pues a una depuración entre hechos y valores. Etzioni en cambio dice que el valor no puede separarse del hecho en la comunidad, ya que en el desarrollo de los acontecimientos, juegan las creencias, sentimientos e ideas un papel fundamental. El hombre-mujer (y el sociólogo) no puede desprenderse de su subjetividad ni tampoco de la «subjetividad» (en el sentido de «peculiaridad») de la comunidad en que se instala (puesto que el ser aislado es un neurótico). Etzioni considera que es muy difícil distinguir juicios de hecho y juicios de valor.

B) Segundo, Weber define el método individualizante como «formación de conceptos relacionales que posean un contenido cada vez más amplio y por tanto una extensión cada vez más limitada; sus productos específicos son los conceptos de cosas individuales de significado universal» (Weber, 1971, p. 3). Se trata de relacionar entre sí los fenómenos a partir de un punto de vista que sólo puede ser subjetivo. Etzioni explica que los fenómenos se relacionan entre sí desde un punto de vista comunitario. El hombre-mujer busca su propio interés, pero como «pobre pensador» también es sensible a las necesidades de los demás. En sus decisiones, une fenómenos relativos a sí mismo y a su parcela de individualidad, con procesos colectivos, en los que entra en juego el servicio y el cuidado de los otros. El método individualizante que define Weber se cumple en la comunidad responsable de Etzioni en tanto que el «yo» forma conceptos de amplio contenido, pero que se extienden a todo el «nosotros».

C) Tercero, Weber define la sociología como una ciencia que no tiene en cuenta las cualidades psicológicas de un comportamiento, sino la intencionalidad. Etzioni anota que la sociología weberiana no explicaba el deber hacer, sino el poder hacer según el cual el fin se antepone a los medios. Es decir, la obtención de esa neutralidad valorativa carece de toda deontología que guíe un comportamiento

psicológico y moral. Se sacrifican los «deber hacer» y realmente lo que importan son los resultados. La Socioeconomía de Etzioni es racional y valorativa: los factores normativo-afectivos no sólo se hallan latentes en la sociedad (negarlo sería caer en el relativismo weberiano) sino que además al sociólogo le es imposible prescindir de ellos. La Socioeconomía tiene en cuenta los medios porque están impregnados de las opciones valorativas y porque buscan un fin valorativo: el cambio de las mentes y de los corazones de los individuos y también el de las estructuras económicas, sociales y políticas. La intención juega ahí un papel muy importante y los resultados no se contabilizan.

En resumen, como vemos en la figura 6, si Weber pretende desprenderse de determinados valores, Etzioni da a entender que eso no es posible y que se deben explotar otros valores que purificarán a los anteriores. Los valores a los que se refiere Weber son individuales, mientras que los que defiende Etzioni son «sociales» o pensados para desarrollarse en la comunidad. Así lo expresa Etzioni: «no hay una ciencia social neutra en valores, todos tienen implicaciones normativas» (Lutz, 1990, p. 231).

FIGURA 6

WEBER	ETZIONI
<ul style="list-style-type: none"> • Neutralidad valorativa. • Prescindir de valores personales y socio-culturales. • Formulación de conceptos precisos y universales. • Dominio de la razón del yo. 	<ul style="list-style-type: none"> • Moralidad. • Imposibilidad de ello. • Recuperación de valores, creencias, sentimientos no universales, sino inherentes a la comunidad responsable. • Razón + valores del nosotros.

CONCLUSIÓN

En este breve apunte hemos tratado de desentrañar los mecanismos del pensamiento de Weber y Etzioni en referencia a los valores a la luz de la propuesta del nuevo paradigma socioeconómico. Lo curioso de este encadenamiento de ideas es que a pesar de haberse concebido de manera tan diferente, las opciones valorativas de Weber y Etzioni llegan a coincidir en ese estudio global de la economía, la sociedad y la cultura. Indudablemente, el vínculo de unión no es otro que la resistencia frente al paradigma dominante: el neoclasicismo económico radical. Podemos hablar de esta forma, de un desplazamiento del «*homo economicus*» por el «*homo sociologicus*». El énfasis en el mercado aislado teóricamente es sustituido por el énfasis en el contexto social del mercado. Las múltiples preferencias descentralizadas se convierten en decisiones envolviendo el poder político y social. Los conceptos analíticos y abstractos se desvanecen ante nuevos conceptos empíricos y descriptivos.

FIGURA 7

BASES DEL PARADIGMA	WEBER	ETZIONI
Criterio de racionalidad	«Sociología comprensiva».	Socioeconomía.
Teoría de toma de decisiones	«Neutralidad ética». Yo guiado por la razón.	Dimensión moral. Yo + nosotros guiado por la razón + valores + emociones.
Concepto de comunidad	Individualismo racional.	Comunidad responsable.

Como vemos en la figura 7, Weber rechazó de forma rotunda unos valores personales y socioculturales que en su opinión oscurecían la objetividad del método científico; Etzioni no concibe una nueva economía sin un contenido valorativo que desencadene el cambio. Aquí, Weber y Etzioni están en completo desacuerdo. Por otro lado, si Weber consideró que esos valores eran negativos e imposibles de superar; Etzioni ofrece la posibilidad de luchar contra los valores del sujeto racional mediante la inclusión de nuevos valores: los de la moralidad, propios del SEP o Socio Economic Person. El SEP es un sujeto, influido por la estructura social y con unos valores que le permiten enfrentarse al REM (Rational Economic Man).

Sin embargo, Weber y Etzioni coinciden en su crítica al sujeto racional, lo que nos ha servido para entender el proceso de elaboración del nuevo paradigma o propuesta socioeconómica de Etzioni.

MARÍA ARTAL LA CASTA
JOSÉ PÉREZ ADÁN

REFERENCIAS

- Allport, Gordon y W. Vernon, Phillip E., *A study of values*, 3.^a ed. de Boston, Houghton Mifflin (1931), 1960.
- Bürgenmeier, B. (ed.), *Socio-economics: An interdisciplinary approach*, Kluwer, Boston 1992.
- Coughlin, Richard M. (ed.), *Morality, Rationality and Efficacy. New Perspectives on Socioeconomic*, M. E. Sharpe, New York 1991.
- Freund, J., *Sociología de Max Weber*, Ed. Península, Barcelona 1968.
- García Blanco, J. M. (ed.), *El problema de la irracionalidad en las Ciencias Sociales. Max Weber*, Tecnos, Madrid 1986.
- Etzioni, Amitai (ed.), *The Moral Dimension: Towards a New Economics*, The Free Press, New York 1991.

- Etzioni, A. y Lawrence, P. (ed.), *Socioeconomics: Toward a New Synthesis*, M. E. Sharpe, New York 1991.
- Lutz, M. (ed.), *Social Economics in the Humanistic Tradition*, Kluwer Boston, 1990.
- , *Social Economics: Retrospect and Prospect*, Kluwer Academic Publishers, Boston 1990.
- Mitzman, A. (ed.), *La jaula de hierro: una interpretación histórica de Max Weber*, Alianza Universidad, 1976.
- Schumpeter, J. A. (ed.), *The Theory of Economic Development and Inquiry into Profits. Capital, Credit and the Business Cycles*, Harvard University Press, Cambridge 1912.
- Sen, A. (ed.), *Rational Fools. A criticism of the Behavioural Foundations of Economic Theory*, Mit Press, Cambridge 1982.
- , *On Ethics and Economics*, Blackwell, Oxford 1987.
- Weber, Max (ed.), *Economía y Sociedad: esbozo de Sociología Comprensiva*, vol. 1, Fondo de Cultura Económica, México 1967.
- , *La ética protestante y el espíritu del capitalismo*, Península, Barcelona 1992.
- , *La acción social: ensayos metodológicos*, Península, Barcelona 1984.
- , *El político y el científico*, Alianza Editorial, Madrid 1980.
- , *Sobre la teoría de las Ciencias Sociales*, Ediciones de Bolsillo, Barcelona 1971.